



FEDERACIÓN DE COLEGIOS
DE ECONOMISTAS DE LA
REPÚBLICA MEXICANA A.C.



ESTADO DE VERACRUZ



ESTADO DE TAMAULIPAS



ROGELIO MIRAZO ROMÁN

DELEGADO REGIONAL

Buenas noches a todas y todos, quiero iniciar mi participación agradeciendo en primer término a los panelistas que nos han honrado con su participación, así como a todo el público que se conectó a través de la plataforma de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana para dar puntual seguimiento a los trabajos de este Foro Regional.

Como pudimos observar a lo largo de las distintas participaciones, es un hecho contundente que la desigualdad social en la región refleja una brecha cada vez mayor entre las expectativas populares y las realidades económicas y sociales que hoy vivimos.

Así pues, mantener las tendencias del gasto social, que hasta antes de la pandemia se venían aplicando, gracias al uso de fondos de reserva y a los precios inusualmente altos de los productos primarios tales como el petróleo, se torna cada vez más difícil y conlleva a implementar ajustes drásticos en términos de inversión y gasto público.

En nuestro país, no estamos aprovechando las lecciones aprendidas en otras latitudes para minimizar los efectos particularmente económicos de la pandemia.

De ahí la importancia que revisten los diagnósticos presentados en este Foro y las diferentes posturas planteadas por los panelistas invitados, quienes, además de evaluar objetivamente la realidad económica y social prevaleciente en los estados de Veracruz y Tamaulipas y ponderar por supuesto, los impactos actuales y esperados por la pandemia en los sectores productivos, ponen de manifiesto, en primer instancia, la urgente necesidad de conjuntar esfuerzos para actuar proactivamente en favor de un pacto o acuerdo en donde todos, gobierno y sociedad, actuemos decididamente para mitigar los efectos en la economía del país, las empresas y las familias.

Es un hecho innegable que los tres órdenes de gobierno, federal, estatal y municipal, en su esfera de competencia, han tratado de gestionar el balance entre los costos de salud y los costos económicos, sin embargo, nuestra economía no cuenta con espacio fiscal suficiente para hacer frente a la actual crisis, la cual, dicho sea de paso, ya se afrontaba antes del brote de Covid-19.

En nuestras entidades federativas, la economía enfrenta importantes niveles de informalidad, lo que hace mucho más difícil establecer mecanismos que atenúen los efectos de la caída en los ingresos de las familias por la pérdida de empleos, y no disponen de los recursos para poder afrontar los confinamientos y las cuarentenas necesarias para contener la propagación de la epidemia.

Muchos hogares también dependen de las remesas, que están colapsando a medida que la actividad se paraliza en los Estados Unidos, donde los trabajadores migrantes se encuentran entre los más afectados.

Así pues, las acciones de mitigación deben abordar directamente esta dimensión social de la crisis. El primer canal de respuesta como hemos visto durante las exposiciones incluye los programas existentes de protección y asistencia social, así como mecanismos como el aplazamiento en algunos casos del pago de impuestos estatales (impuesto sobre nómina) y los subsidios en apoyo al empleo que, dados los recursos limitados, obligan a su rediseño.

En este sentido, vale la pena considerar con un enfoque integral las medidas necesarias para proteger el empleo. Las empresas y sectores

estratégicamente importantes podrían recibir apoyo explícito, a cambio del compromiso de mantener a sus trabajadores. Las empresas más pequeñas pueden ser evaluadas y asistidas por instituciones financieras como la banca de desarrollo y los intermediarios financieros bancarios y no bancarios.

Estas instituciones financieras podrían recibir incentivos en forma de riesgos compartidos y garantías, para que garanticen la disponibilidad de liquidez en un contexto de crecientes necesidades de capital de trabajo en las empresas.

Se requiere por parte de la banca no solo postergar plazos, también inyectar más liquidez, la banca privada requiere tomar más riesgo, la Banca de Desarrollo por su parte, tiene que retomar su rol de fomento, ampliar los niveles de fondeo, ajustar el costo de sus tasas y elevar el porcentaje de garantías a los intermediarios financieros no bancarios como las sociedades financieras de objeto múltiple que si están atendiendo con financiamiento a las pequeñas y medianas empresas.

Idealmente, una respuesta a la crisis debería ir más allá de abordar las necesidades inmediatas y trazar de cara al futuro, el camino hacia una recuperación fuerte y sostenible, la recuperación puede retrasarse si no se elimina la incertidumbre que afecta a la inversión privada.

Mitigar la crisis en el corto plazo y pavimentar el camino para reactivar la economía requiere en lo inmediato de 2 factores, liquidez por un lado, e impulso a la generación de flujos de efectivo por el otro, se requiere en suma impulsar la inversión, reactivar, no parar obra pública, apoyar a las Pyme como generadoras del 70% del empleo del país y casi el 45% del PIB y, sin duda, adaptarse a la economía del mañana creando nuevos esquemas de atracción y sustentabilidad.

La Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana agradece la participación y propuestas vertidas en este foro, asumiendo el compromiso de impulsar, con propuestas de orden estrictamente técnico, un gran acuerdo en el ámbito estatal y nacional para mitigar la crisis y reactivar la economía del país.

Dicho esto, y quiero agradecer de manera especial en nombre de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana, el

tiempo y apoyo otorgado para la coordinación de este foro, en primer término, a:

- Mtra. Zaraí Castillo Flores, Presidenta del Colegio de Profesionistas e Investigadores de Estudios Económicos de Tamaulipas
- Dr. Jorge Antonio Acosta Cázares, Coordinador de Vinculación de la Universidad Veracruzana.
- Mtro. Mario Alberto Santiago Mendoza, Secretario Técnico en el Centro de Estudios China-Veracruz- y para el Centro de Estudios de APEC en la Universidad Veracruzana.
- Al Lic. Germán Malvido e Isabel Venegas de la Federación de Colegios de Economistas.
- Así como a Monserrat Villareal Cuellar y a Salvador Dalí Castañeda y su equipo de tecnologías de la información.

Finalmente, pero no menos importante, agradecer al Presidente de la Federación de Colegios de Economistas, Mtro. Juan Carlos Sierra Boche, por impulsar y arropar los Foros Regionales y poner a disposición de los Colegios Estatales la infraestructura y los recursos técnicos y académicos con que cuenta la Federación para Incorporar a los profesionistas de la ciencia económica de nuestro país, al seno de las actividades colegiadas.

Así pues, le pido de favor al Presidente de la Federación haga uso de la palabra para clausurar formalmente los trabajos de este Foro Regional en los Estados de Tamaulipas y Veracruz.

